



Revista de Ciencias Sociales (Ve)

ISSN: 1315-9518

cclemenz@luz.ve

Universidad del Zulia

Venezuela

De Pablo Valenciano, Jaime; López Alonso, Jennifer
Diagnóstico y análisis de los niños, niñas y adolescentes trabajadores en América Latina
Revista de Ciencias Sociales (Ve), vol. XIX, núm. 1, enero-marzo, 2013, pp. 106-119
Universidad del Zulia
Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28026467015>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Diagnóstico y análisis de los niños, niñas y adolescentes trabajadores en América Latina*

De Pablo Valenciano, Jaime**
López Alonso, Jennifer***

Resumen

El objetivo de este artículo es conocer las condiciones en las que se encuentran los niños, niñas y adolescentes (NAT's), que desde una temprana edad se inician en la economía informal en América Latina. Todo ello repercute en trabajos poco valorados y con unas condiciones laborales perjudiciales, afectando en muchas ocasiones a su salud física y psicológica. Los menores trabajadores tienen dificultad para asistir a la escuela. Los bajos niveles de educación de los padres, junto con las carencias y la falta de ingresos de los hogares son las causas principales de que muchos niños no estudien y se vean obligados a trabajar para ayudar a su familia, afectando negativamente a los menores. Las altas tasas de absentismo, atraso y abandono escolar, con seguridad repercutirán significativamente en su trabajo y calidad de vida futura, ya que les será difícil el acceso a un trabajo cualificado y decente, siendo prácticamente nulas las posibilidades de salir de la pobreza.

Palabras clave: Trabajo infantil, empleo informal, educación, riesgos profesionales, América Latina.

Diagnosis and Analysis of Child and Teenage Workers in Latin America

Abstract

The aim of this paper is to determine the conditions under which children and adolescents live when they begin working from an early age in the informal economy in Latin America. This situation has repercussions in undervalued jobs with damaging working conditions that often affect their physical and psychological health. Working children have difficulty attending school. Low levels of parental education, along with shortages and

* Este artículo es el resultado de la investigación patrocinada por la Consejería de Empleo de la Junta de Andalucía y la Organización Iberoamericana de la Seguridad Social denominada "Niñas/niños y adolescentes trabajadores de la calle en Cochabamba (Bolivia)".

** Doctor en Economía. Profesor Titular de Economía Aplicada. Universidad de Almería. Director de la Cátedra Iberoamericana de Prevención de Riesgos Laborales, Dialogo Social, Relaciones Laborales y Seguridad Social. E-mail jdepablo@ual.es

*** Licenciada en Administración y Dirección de Empresas. investigadora de la Cátedra iberoamericana de Prevención de Riesgos Laborales, Dialogo Social, Relaciones Laborales y Seguridad Social de la Universidad de Almería. E-mail: jlopezalo84@gmail.com

Recibido: 12-06-05 • Aceptado: 12-11-08

the lack of household income, are the main reasons many children do not study and are obliged to work to help their families. This situation affects the children adversely, leading to high rates of absenteeism, falling behind and dropping out; surely, this situation will have significant repercussions on their work and the future quality of life, since it will be difficult to get a decent, qualified job, thereby given them almost no chance to escape poverty.

Key words: Child labour, informal employment, education, occupational risks, Latin America.

Introducción

En este artículo se estudia la problemática de los niños, niñas y adolescentes que se ven obligados a trabajar y en unas condiciones de exclusión social, vulnerabilidad y marginación reseñable.

Se trata de tipificar la situación que atraviesan estos niños, niñas y adolescentes, con el fin de concienciar a los diferentes agentes sociales sobre el flagrante problema que es el trabajo infantil, eje fundamental para combatirlo.

Las niñas y niños experimentan variadas condiciones de salud y seguridad, trabajando en casa, en el sector informal y en ambientes que a menudo no acatan los reglamentos y leyes existentes. Además, la remuneración por la realización de las actividades laborales rara vez está garantizada, y cuando se recibe a menudo es muy baja (OIT, 2004:30).

La gran mayoría de los NAT's viven en la absoluta pobreza. La relación entre trabajo infantil y pobreza (esto es, a más pobreza más trabajo infantil, y viceversa) es compleja, pero se puede afirmar, que esta última es el factor determinante del primero. Estos niños y niñas son uno de los colectivos más vulnerables, carecen de los recursos para satisfacer sus necesidades básicas como son la alimentación, la vivienda, la educación, la asistencia sanitaria, el agua potable, etc.

El trabajo infantil afecta adversamente a la educación de los niños y niñas, dando lugar a altas tasas de absentismo; atraso y abandono escolar; y bajas tasas de matriculación.

El bajo nivel educativo que existe entre estos niños/as trabajadores repercutirá significativamente en su futuro, ya que les limitará el acceso a un trabajo decente y cualificado.

La difícil situación en la que se encuentran muchos menores de las zonas rurales, les obliga a migrar hacia las grandes ciudades en busca de un trabajo que les ayude a pagar sus estudios, aunque en la mayoría de los casos, no es posible (OIT, 2002). Otros, se enfrentan a la migración de uno o ambos progenitores, por lo que se ven en la obligación de trabajar, dentro o fuera del hogar.

Los niños y niñas trabajadores o en riesgo de trabajar pueden padecer violencia en cualquiera de los ámbitos en los que transcurre su infancia: en el hogar y la familia; en la escuela; en los sistemas de protección y de justicia; en el lugar de trabajo; y en la comunidad (Unión Interparlamentaria y UNICEF, 2007:8). Cuando la violencia tiene lugar en el ámbito familiar, muchos de estas niñas y niños se ven obligados a abandonar su hogar, convirtiéndose en "niños de la calle", lo que da lugar, a menudo, al consumo de drogas y alcohol. Debido al carácter informal e invisible de los trabajos realizados, muchos menores sufren distintas formas de maltrato y abandono, incluyendo el abuso sexual (OIT, 2004:30-31).

1. Riesgos para la salud y seguridad física y psicológica

Entre los factores de riesgo podemos señalar los físicos (ruido, temperaturas extre-

mas o radiaciones), químicos (humos, material peligroso), ergonómicos (sobreesfuerzos, movimientos forzados, trabajo prolongado de pie, voceo) y psicosociales (Pinzón *et al.*, 2003:159).

El estado de nutrición de los menores en los distintos países latinoamericanos inciden en su crecimiento, desarrollo y las enfermedades que padecerán a lo largo de su vida, así como en la mortalidad infantil. Se conoce que todos los niños, salvo aquellos que pertenecen a ciertos grupos étnicos, tienen una probabilidad de crecimiento similar (Bennett y Guralnick, 1991:1518).

La mortalidad en la primera infancia, niñez y adolescencia es un importante indicador de la calidad de vida, así como del potencial psico-social y físico de supervivencia de la comunidad (Forastieri, 2003:29). La malnutrición es el principal problema de salud de los niños, trabajen o no, siendo una de las causas que contribuye a la mortalidad infantil en los países en desarrollo.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 1987ab) llevó a cabo una serie de estudios en algunos países en desarrollo, que muestran que los/as niños/as que trabajaban padecían mayores trastornos músculo-esqueléticos debido a los riesgos ergonómicos, presentaban un peor estado de nutrición, niveles más bajos de hemoglobina, una mayor incidencia de enfermedades respiratorias y gastrointestinales, dolores de cabeza, fatiga y problemas de vista.

La propensión de los niños y niñas bien alimentados a contraer infecciones y padecer enfermedades graves es significativamente inferior que la de los niños malnutridos (OMS, 1999) que, por lo general, es una característica de los menores trabajadores o en riesgo de trabajar.

Las infecciones más comunes son: enfermedades endémicas (tuberculosis, infecciones parasitarias, etc.), diarrea, carencia de vitamina A, carencia de hierro y yodo, infecciones respiratorias agudas (las de mayor gravedad son las que afectan al tracto respiratorio inferior, como bronquitis, bronquiolitis o neumonía), entre muchas otras (Forastieri, 2003:33-35).

Cualquier medio de trabajo entraña uno o varios riesgos para la salud y la seguridad del menor que lo realiza. Los riesgos profesionales pueden dañar la salud de todos los trabajadores, independientemente de la edad, pero si se trata de un menor, la probabilidad de que tenga lugar una contingencia se multiplica, debido a las diferencias biológicas respecto a los adultos.

De acuerdo con las encuestas llevadas a cabo por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), una proporción muy elevada de los niños sufría lesiones físicas o caían enfermos en el trabajo:

- Accidentes de trabajo: Las lesiones son la principal causa de muerte de niños y adolescentes. Las más comunes son: las quemaduras, las caídas y la intoxicación (por la ingestión accidental de medicamentos y productos químicos, en particular pesticidas). Son también frecuentes las mordeduras de animales, el ahogamiento, los accidentes de tráfico y los accidentes provocados por la maquinaria agrícola.
- Enfermedades profesionales: Como lesiones más frecuentes, cabe destacar: los cortes, las heridas y los pinchazos, que representaban un 69% del total de las lesiones; correspondiendo el 16% a contusiones, magulladuras y rasguños.

Las enfermedades más frecuentes fueron los trastornos músculo-esqueléticos (dolores de cabeza, cuello o espalda) suponiendo un 57% de todos los trastornos, seguidos por las enfermedades de la piel (21%). Como enfermedades más graves, cabe citar los problemas respiratorios y gastrointestinales (5% en ambos casos), la vista cansada y los problemas de vista (4%), los problemas auditivos (1%) y otras enfermedades no especificadas (7%).

Los niños y niñas que trabajan en la calle, por ejemplo, vendiendo mercancías, además del riesgo de ser atropellados, están expuestos al calor, al ruido, al frío y al polvo, al monóxido de carbono que emana de la gasolina de los automóviles, a la violencia y a las actividades criminales (Myers, 1989). Y en muchos casos, están íntimamente ligados al negocio ilegal de la droga; se les usa para la producción y comercialización de cocaína y heroína (Mansilla, Toranzo; 1996). Y una proporción significativa de ellos consumía regularmente alcohol y otras drogas (cannabis y pegamento) (OMS, 1993).

El empleo o trabajo regular y la presión por sobrevivir privan al niño del tiempo y la oportunidad de desarrollarse adecuadamente en la etapa más crítica de la vida. Una interacción social limitada, las largas jornadas de trabajo, las fuertes responsabilidades y la falta de apoyo social tienen efectos negativos de largo alcance para su desarrollo afectivo y moral (Forastieri, 2003:97-98).

Según un estudio de UNICEF Colombia y la Universidad Nacional de Colombia (2002), entre los principales síntomas psicológicos que padecían los niños y niñas trabajadores en las calles de Bogotá destacaban: mal humor (44%), llanto (17%), ideación suicida (14%) y agresividad (13%).

2. Realidad socioeconómica

2.1. Pobreza Infantil

La pobreza es la razón determinante de la existencia del trabajo infantil, aunque no es la única.

Se va a analizar el porcentaje de niños y niñas que viven en hogares con ingresos bajo el 50% del ingreso mediano nacional en 17 países de América Latina (excluyendo Guatemala por no disponer de datos), y definir algunas comparaciones con las mediciones de pobreza absoluta (Minujín *et al.*, 2005). Según la CEPAL y UNICEF (2005), salvo en Chile, Costa Rica y Uruguay, más de la mitad de los niños y niñas que están por debajo de la línea de pobreza relativa no disponen de ingresos suficientes para una alimentación adecuada. En la mayoría de los países analizados (12 de 17 países objeto de estudio), más del 20% de los menores de 18 años, además de encontrarse bajo la línea de pobreza relativa, se hallan en esa situación de privación absoluta.

Desde comienzos de los años 90 a la década actual, se registró un aumento de la pobreza infantil en 13 de los 17 países latinoamericanos analizados, entre los que destacan: Argentina, Brasil, El Salvador, Panamá, Costa Rica, Uruguay y República Bolivariana de Venezuela, donde la pobreza afectó a un 3% o más de niños/as que a comienzos de los noventa. En tan solo cuatro países: Nicaragua, Perú, Paraguay y Chile, los niveles de pobreza relativa infantil cayeron, según datos de la CEPAL, para el período de tiempo comprendido entre 1990 a 2002.

En casi todas las naciones latinoamericanas, la población infantil aún sigue creciendo, debido a que la transición demográfica ha

sido más tardía respecto a otros países con mayor desarrollo. Por ello, a pesar de que algunos países lograron reducir moderadamente el porcentaje de niños y niñas pobres, su número total siguió creciendo. Así, en Nicaragua, que registró una caída de la pobreza infantil relativa de -3,4 puntos porcentuales entre 1993 y 2001, el número de menores pobres aumentó de poco más de 550 mil a alrededor de 700 mil niños. En Chile, esta cifra afecta a unos 100 mil niños y niñas más que a principios de la década de los noventa.

Una proporción muy elevada de menores no tiene acceso a niveles mínimos de consumo básico en alimentación, salud, vivienda, educación y recreación. De esta manera, sus posibilidades de bienestar presente y futuro son prácticamente nulas y, con ello, la situación de pobreza y desigualdad se reproduce en el tiempo (pobreza intergeneracional).

En la mayoría de los países hay más niños y niñas pobres, no solo debido al mayor enriquecimiento relativo de las familias de sectores medios y altos de cada sociedad, sino también a un empobrecimiento real de las familias de los estratos más bajos de la escala social.

En muchos de estos países, los sistemas de protección social son aún incipientes y de baja cobertura, acentuando la vulnerabilidad de las familias más pobres e incidiendo negativamente en su capacidad de brindar un entorno protector en el que los niños y niñas puedan ver realizados progresivamente sus derechos (OHCHR, 2004).

2.2. Los NAT's en la sociedad

Ciertas labores realizadas por niños, niñas y adolescentes están estigmatizadas socialmente, como el trabajo en vertederos, servicio doméstico o el trabajo en la calle, entre

otros. Todos tienen una característica común, la falta de seguridad (Forselledo, 2004; Tamm, 2003; Pinzón *et al.*, 2003).

En América Latina, la sociedad en general considera a los niños/as de la calle como un grupo de delincuentes, que representan una amenaza moral para la sociedad civilizada (por ejemplo en Brasil la conformación de escuadrones de la muerte para el exterminio de estos niños. El Movimiento Nacional de niños de la calle en Brasil encontró 457 asesinatos de niños entre marzo y agosto de 1989). El gobierno toma como única solución a este problema el encarcelar a los niños de la calle.

La sociedad cada vez toma más conciencia sobre este grave problema, aunque aún existe un gran rechazo hacia esta realidad (Amich Elias, 2007; Duran y Valoyes, 2009; Valencia y Alcaraz, 2010). Es importante la contribución de los gobiernos, medios de comunicación, sindicatos, empleadores, demás instituciones gubernamentales y no gubernamentales, y de toda la sociedad en general, de tal forma que se valoren a estos niños, niñas y adolescentes que atraviesan por esta tragedia y no tienen culpa alguna de su situación, con el fin de aportar sus esfuerzos para erradicar el trabajo infantil. Los niños atrapados en alguna de las peores formas de trabajo infantil necesitan medidas urgentes de rescate y reinserción (OIT, 2002:119).

2.3. Educación y trabajo infantil

Muchos de los niños, niñas y adolescentes se ven privados del derecho fundamental a la educación, con las negativas consecuencias que ello conlleva para la calidad de vida y bienestar presente y futuro de estos menores. La relación entre educación y trabajo infantil se sitúa en el centro del problema para la construcción de una sociedad más justa e

igualitaria (Cervini, 2006:184), que dé lugar a la erradicación de la llamada pobreza intergeneracional en la que se ven inmersos muchos hogares latinoamericanos.

Un indicador significativo para evaluar la situación educativa de un país o región es el que muestra el porcentaje de población de una edad determinada que asiste a cualquier nivel educacional. Para nuestro estudio se ha tenido en cuenta la tasa de matrícula por nivel de enseñanza (primaria y secundaria) de los niños y niñas latinoamericanas, por país y en la región en general (Tabla I).

Se observa una diferencia significativa entre la tasa de matrícula en educación primaria respecto a la secundaria. Aunque en la región se han alcanzado niveles elevados de acceso de la población a la educación primaria, este logro no es suficiente y América Latina enfrenta numerosos desafíos en materia de educación. Los países no sólo deben procurar la efectiva universalización de la educación primaria, sino que deben ampliar la cobertura de la educación secundaria y mejorar la equidad y la calidad de sus sistemas educacionales.

Si bien en la región de América Latina y Caribe, alrededor del 94% de los niños entre 6 y 12 años de edad están matriculados en algún establecimiento educativo, este porcentaje disminuye a 82% para el grupo de edad de 13 a 17 años y sólo alcanza un 33% en el segmento de 18 a 23 años de edad. En la región existe una alta variación en este indicador. El motivo determinante del descenso de matrículas en la educación secundaria respecto a la primaria es, entre otros factores, el alto nivel de deserción del sistema escolar en los primeros años (Tabla II). En este sentido, son las niñas las que culminan en mayor medida esta enseñanza respecto a los niños (Tabla III).

Los costos de asistir al colegio provocan que la escolaridad varíe negativamente,

Tabla I. Tasa de matrícula por nivel de enseñanza para ambos sexos (porcentaje)

| País | Primaria | Secundaria |
|--------------------------------------|----------|------------|
| Argentina | 98,5 | 79,2 |
| Bolivia (Estado Plurinacional de) | 91,3 | 68,9 |
| Brasil | 94,2 | 81,5 |
| Chile | 94,9 | 84,7 |
| Colombia | 89,6 | 73,6 |
| Costa Rica | 83,8 | 46,1 |
| Ecuador | 97,0 | 59,2 |
| El Salvador | 94,0 | 55,0 |
| Guatemala | 95,1 | 39,9 |
| México | 98,1 | 72,4 |
| Nicaragua | 91,8 | 45,2 |
| Panamá | 97,0 | 65,2 |
| Paraguay | 87,4 | 59,5 |
| Perú | 94,4 | 71,1 |
| República Dominicana | 80,0 | 61,5 |
| Uruguay | 98,6 | 69,6 |
| Venezuela (República Bolivariana de) | 90,1 | 71,2 |
| América Latina y el Caribe | 93,5 | 32,6 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de UNESCO-IEU: Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura: Base de Datos en línea. (Para los datos más recientes disponibles en el período 2005-2009).

aunque, por otro lado, los beneficios que la educación representa para las familias es una variable a favor de la educación. Por ello, es importante examinar los costos y los beneficios que las personas consideran al tomar la decisión de enviar a sus hijos e hijas a la escuela (PNUD, 2010:71-74):

Tabla II. Porcentaje de alumnos que comienzan el primer grado y alcanzan el último grado de enseñanza primaria (ambos sexos, tendencia)

| País | 2000 | Actualidad* |
|--------------------------------------|------|-------------|
| Argentina | 90,9 | 94,9 |
| Bolivia (Estado Plurinacional de) | 74,4 | 83,7 |
| Brasil | 80,1 | 75,7 |
| Chile** | 97,6 | 97,4 |
| Colombia | 60,9 | 85,2 |
| Costa Rica | 90,5 | 94,2 |
| Ecuador | 75,7 | 80,6 |
| El Salvador | 64,1 | 75,7 |
| Guatemala | 50,4 | 64,8 |
| México | 87,2 | 91,5 |
| Nicaragua | 51,8 | 48,4 |
| Panamá | 86,2 | 86,8 |
| Paraguay | 72,6 | 79,2 |
| Perú | 80,9 | 83 |
| República Dominicana | 69,6 | - |
| Uruguay | 86,7 | 94,3 |
| Venezuela (República Bolivariana de) | 85,8 | 91,8 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de UNESCO-IEU: Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura: Base de datos en línea.

*Para el año más reciente disponible, hasta 2008.

**Dato de 1999.

Tabla III. Porcentaje de alumnos que comienzan el primer grado y alcanzan el último grado de enseñanza primaria (por sexo)

| País* | Hombres | Mujeres |
|--------------------------------------|---------|---------|
| Argentina | 92,7 | 97,1 |
| Bolivia (Estado Plurinacional de) | 84,9 | 82,4 |
| Brasil | 76,1 | 84,8 |
| Chile | 97,4 | 97,3 |
| Colombia | 81,6 | 89,2 |
| Costa Rica | 92,9 | 95,6 |
| Ecuador | 79,2 | 82 |
| El Salvador | 73,9 | 77,7 |
| Guatemala | 65,5 | 64 |
| México | 90,4 | 92,6 |
| Nicaragua | 44,7 | 52,5 |
| Panamá | 85,8 | 87,9 |
| Paraguay | 77,5 | 81 |
| Perú | 82,3 | 83,7 |
| República Dominicana | 56,9 | 84,8 |
| Uruguay | 92,6 | 96,1 |
| Venezuela (República Bolivariana de) | 89,1 | 94,7 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de UNESCO-IEU: Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura: Base de datos en línea.

*Datos para el año más reciente disponible del período 2000-2008.

- Entre los beneficios de la escolaridad destaca su influencia positiva en el nivel de ingresos que los hijos/as podrán alcanzar en su vida adulta, así como en sus niveles de salud y su calidad de vida.
- Los costos de la escolaridad incluyen tanto los gastos directos de la educación (el costo de los útiles escolares y los unifor-

mes, por ejemplo), así como aquellos derivados del impacto negativo sobre los ingresos que en muchos hogares puede representar la decisión de enviar a los hijos/as a la escuela. El conflicto surge cuando al enviar al menor a la escuela se pierden los ingresos o los servicios que podrían obtenerse del trabajo del niño/a.

Si se tiene en cuenta cómo influye el nivel económico de los hogares en la asistencia escolar de los niños, niñas y adolescentes (Tabla IV), se observa que apenas existen diferencias en el porcentaje de niños/as de entre 7 y 12 años de edad que acude a la escuela, aunque las diferencias son significativamente mayores a medida que la edad aumenta. Ello se debe a que los niños/as más pobres comienzan a trabajar antes junto con una mayor de-

serción del sistema educacional y altas tasas de fracaso escolar de éstos.

Guzmán y Urzúa (2009) señalan que indicadores como el nivel de escolaridad y de ingresos de los padres condiciona el nivel de escolaridad de los hijos e influye en la calidad de la educación. Un joven que presenta muy buenas habilidades cognitivas pero que proviene de un hogar pobre tiene solamente un 1% de probabilidad de terminar la universi-

Tabla IV. Asistencia escolar de ambos sexos en áreas urbanas por quintiles de ingreso per cápita del hogar (según grupos de edad, %)*

| País | Quintil 1 | Quintil 5 | País | Quintil 1 | Quintil 5 |
|------------------|-----------|-----------|------------------|-----------|-----------|
| Argentina | | | México | | |
| Total 7-24 años | 75 | 80,6 | Total 7-24 años | 70,7 | 78,8 |
| 7-12 años | 98,7 | 98,8 | 7-12 años | 97,9 | 99,2 |
| 13-19 años | 75,3 | 90,9 | 13-19 años | 65,9 | 88 |
| 20-24 años | 28,6 | 57,8 | 20-24 años | 16,9 | 52,9 |
| Bolivia | | | Nicaragua | | |
| Total 7-24 años | 83,9 | 76,2 | Total 7-24 años | 66,9 | 74,9 |
| 7-12 años | 99 | 100 | 7-12 años | 89,5 | 99,6 |
| 13-19 años | 85,6 | 83,9 | 13-19 años | 60,7 | 82 |
| 20-24 años | 43,3 | 54,3 | 20-24 años | 13,7 | 41,3 |
| Brasil | | | Panamá | | |
| Total 7-24 años | 74,2 | 77,1 | Total 7-24 años | 77 | 77,5 |
| 7-12 años | 98,2 | 99,4 | 7-12 años | 99 | 100 |
| 13-19 años | 77,7 | 88,5 | 13-19 años | 77,8 | 91,9 |
| 20-24 años | 15,4 | 51,6 | 20-24 años | 18,9 | 53,9 |
| Chile | | | Paraguay | | |
| Total 7-24 años | 72,9 | 80,4 | Total 7-24 años | 73,3 | 76,7 |
| 7-12 años | 99 | 99,8 | 7-12 años | 97,5 | 100 |
| 13-19 años | 77,9 | 88,9 | 13-19 años | 74 | 85,8 |
| 20-24 años | 24,1 | 60,3 | 20-24 años | 10,8 | 54,4 |

Tabla IV (Continuación)

| País | Quintil 1 | Quintil 5 | País | Quintil 1 | Quintil 5 |
|-----------------|-----------|-----------|------------------|-----------|-----------|
| Colombia | | | Perú | | |
| Total 7-24 años | 73,1 | 79,1 | Total 7-24 años | 61,8 | 61,1 |
| 7-12 años | 96,7 | 97,7 | 7-12 años | 81,6 | 83,7 |
| 13-19 años | 72,9 | 87,2 | 13-19 años | 61,2 | 65,4 |
| 20-24 años | 15,1 | 55,8 | 20-24 años | 19,3 | 40,4 |
| Costa Rica | | | República Domin. | | |
| Total 7-24 años | 74,9 | 86,8 | Total 7-24 años | 80,9 | 76,7 |
| 7-12 años | 97,8 | 100 | 7-12 años | 98,8 | 100 |
| 13-19 años | 74,4 | 93,1 | 13-19 años | 84,6 | 84,7 |
| 20-24 años | 28,2 | 72,1 | 20-24 años | 30,9 | 48,5 |
| Ecuador | | | Uruguay | | |
| Total 7-24 años | 77,4 | 81 | Total 7-24 años | 71,3 | 85,5 |
| 7-12 años | 97,7 | 99,1 | 7-12 años | 98,6 | 99,4 |
| 13-19 años | 76,3 | 91,9 | 13-19 años | 67,2 | 93,4 |
| 20-24 años | 27,2 | 62,3 | 20-24 años | 11,8 | 68,6 |
| El Salvador | | | Venezuela | | |
| Total 7-24 años | 69,7 | 79,6 | Total 7-24 años | 74,7 | 62,8 |
| 7-12 años | 94,4 | 99,9 | 7-12 años | 97,1 | 99 |
| 13-19 años | 69,6 | 88,5 | 13-19 años | 76,4 | 83,2 |
| 20-24 años | 14,3 | 52,7 | 20-24 años | 15,6 | 22,3 |
| Guatemala | | | | | |
| Total 7-24 años | 63,1 | 70,7 | | | |
| 7-12 años | 86,4 | 98,3 | | | |
| 13-19 años | 55,1 | 87,3 | | | |
| 20-24 años | 7,4 | 49,2 | | | |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de CEPAL, División de Estadística y Proyecciones Económicas. Unidad de Estadísticas Sociales, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. Datos disponibles para año más reciente para el período 2006-2009.

*El quintil 1 y quintil 5 se refieren a los hogares con menores y mayores ingresos respectivamente.

dad. Esa probabilidad asciende hasta el 65% para un joven de similares habilidades cognitivas y perteneciente a un hogar con altos ingresos.

Entre los diversos factores que influyen directamente en el logro escolar de los niños y niñas, cabe mencionar la variable contexto (por ejemplo, la cantidad y la calidad de las escuelas (Otter *et al.*, 2009), las restricciones propias del hogar (tales como el nivel educativo y de ingresos de los padres), las habilidades cognitivas de los niños y el estado de salud de los mismos. Estos factores, a los que se suman los costos de los servicios escolares, inciden en las decisiones que los padres toman respecto del número de años de escolaridad

que se aspira alcanzar para los hijos/as. La Tabla V muestra la significativa diferencia entre dos indicadores clave: los años que los niños, niñas y adolescentes estudian, como promedio y los años esperados para cada país latinoamericano. La mayor disparidad tiene lugar en Venezuela, Uruguay y Brasil. Es importante destacar que niveles bajos de logro educativo incrementan la probabilidad de los niños de repetir un año escolar y también aumentan la probabilidad de dejar de asistir a la escuela.

Otro problema radica en las discrepancias existentes en muchos países entre la edad mínima para trabajar, establecida por ley, y la edad fijada para abandonar el sistema educativo. En muchos casos, la edad mínima de ad-

Tabla V. Años de instrucción promedio y esperado

| País | Años de educación promedio (datos 2010)* | Años esperados de instrucción (datos 2009)** | Diferencia |
|-----------------|--|--|------------|
| Argentina | 9,3 | 15,5 | 6,20 |
| Bolivia | 9,2 | 13,7 | 4,50 |
| Brasil | 7,2 | 13,8 | 6,60 |
| Chile | 9,7 | 14,5 | 4,80 |
| Colombia | 7,4 | 13,3 | 5,90 |
| Costa Rica | 8,3 | 11,7 | 3,40 |
| Ecuador | 7,6 | 13,3 | 5,70 |
| El Salvador | 7,7 | 12,1 | 4,40 |
| Guatemala | 4,1 | 10,6 | 6,50 |
| Honduras | 6,5 | 11,4 | 4,90 |
| México | 8,7 | 13,4 | 4,70 |
| Nicaragua | 5,7 | 10,8 | 5,10 |
| Panamá | 9,4 | 13,5 | 4,10 |
| Paraguay | 7,8 | 12 | 4,20 |
| Perú | 9,6 | 13,8 | 4,20 |
| Rep. Dominicana | 6,9 | 11,9 | 5,00 |
| Uruguay | 8,4 | 15,7 | 7,30 |
| Venezuela | 6,2 | 14,2 | 8,00 |

Fuente: Elaboración propia a partir de UNESCO (2010).

misión al empleo es inferior a la edad en que termina la escolaridad, por lo que los niños tienen acceso al empleo antes de que hayan completado el número mínimo de años de escolarización. Si los niños pertenecientes a familias sin recursos están legalmente autorizados a trabajar, lo harán y abandonarán la escuela (Forastieri, 2003:20).

También es importante conocer la evolución de la tasa de analfabetismo (Tabla VI). Se observa una disminución significativa

desde el año 1970 a la actualidad, siendo previsible que la situación continúe en el futuro (proyección para el año 2015), aunque, en términos generales, las cifras son preocupantes: aún queda mucho por hacer. Los países con una más alta tasa de analfabetismo entre los jóvenes son Guatemala y Nicaragua, aunque cabe destacar, que en el primer país el descenso de dicha tasa ha sido espectacular, al igual que ha ocurrido en Bolivia y El Salvador.

Tabla VI. Tasa de analfabetismo de la población de 15 a 24 años, ambos sexos (porcentaje)

| País | 1970 | 1980 | 1990 | 1995 | 2000 | 2005 | 2010 | 2015 |
|----------------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| Argentina | 4.1 | 2.8 | 1.8 | 1.6 | 1.4 | 1.3 | 1.1 | 1,0 |
| Bolivia | 23.6 | 13.8 | 7.4 | 5.6 | 4.2 | 3,0 | 2,0 | 1.3 |
| Brasil | 19,0 | 12,0 | 8.2 | 5.9 | 4.7 | 3.9 | 3.1 | 2.5 |
| Chile | 5.3 | 3.2 | 1.9 | 1.5 | 1.1 | 0.8 | 0.6 | 0.3 |
| Colombia | 11.8 | 7.5 | 5.1 | 4,0 | 3.1 | 2.4 | 1.7 | 1.1 |
| Costa Rica | 6.1 | 3.5 | 2.6 | 2.1 | 1.7 | 1.4 | 1,0 | 0.7 |
| Ecuador | 12.8 | 7.7 | 4.5 | 3.6 | 2.8 | 2.1 | 1.5 | 1.1 |
| El Salvador | 29,0 | 21.6 | 16.2 | 13.9 | 11.8 | 10,0 | 8.4 | 7.1 |
| Guatemala | 43.6 | 34.5 | 26.6 | 23.5 | 20.9 | 18.4 | 16,0 | 14,0 |
| México | 13.2 | 8.1 | 4.8 | 3.8 | 3,0 | 2.3 | 1.7 | 1.3 |
| Nicaragua | 38.5 | 35.3 | 31.8 | 30.1 | 28.4 | 26.8 | 25.2 | 23.7 |
| Panamá | 11.4 | 6.8 | 4.7 | 4,0 | 3.3 | 2.6 | 2.1 | 1.6 |
| Paraguay | 9.7 | 6.4 | 4.4 | 3.6 | 2.9 | 2.4 | 1.9 | 1.5 |
| Perú | 14.9 | 8.7 | 5.5 | 4.3 | 3.3 | 2.4 | 1.7 | 1.1 |
| República Dominicana | 21.5 | 17.4 | 12.5 | 10.5 | 8.9 | 7.5 | 6.3 | 5.3 |
| Uruguay | 2.5 | 1.7 | 1.3 | 1.1 | 0.9 | 0.8 | 0.6 | 0.5 |
| Venezuela | 10.4 | 6.4 | 4,0 | 2.9 | 2,0 | 1.4 | 0.9 | 0.7 |
| América Latina y el Caribe | 15.8 | 10.5 | 7.3 | 5.9 | 5,0 | 4.2 | 3.5 | 2.9 |

Fuente: UNESCO-IEU: Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura: Base de datos en línea (Alfabetismo).

3. Conclusiones

Las duras condiciones de vida a las que se enfrentan miles de niños, niñas y adolescentes latinoamericanos, derivadas de la discriminación y la pobreza, dan lugar a que comiencen a trabajar desde edades muy tempranas, realizando labores peligrosas, en la mayoría de los casos, en el sector informal, que afectan gravemente a su salud física y psicológica.

La falta de protección ante los riesgos en el trabajo debe ser remediada por los gobiernos, sea cual sea la edad del trabajador, pero el esfuerzo deberá ser mayor en el caso de los menores, ya que estos son más vulnerables ante los riesgos profesionales, existiendo una mayor probabilidad de que ocurra una contingencia en un niño/a que en una persona adulta, debido a las diferencias biológicas entre ellos.

En muchos de los países de América Latina, los sistemas de protección social son aún incipientes y de baja cobertura. Ello acentúa la vulnerabilidad de las familias más pobres e incide negativamente en su capacidad de brindar un entorno protector en que los niños y niñas puedan ver realizados progresivamente sus derechos. Al estar ocupados los NAT's dentro de lo que se puede denominar "trabajo invisible", hace que sea prácticamente imposible denunciar casos de abuso y negligencia hacia estos menores.

Una de las consecuencias más importantes de los menores trabajadores es la dificultad para asistir a la escuela. Ello afecta negativamente la educación de los niños y niñas, dado lugar a altas tasas de absentismo, atraso y abandono escolar y bajas tasas de matriculación, sobre todo en la educación secundaria y terciaria. Ello repercutirá significativamente en su trabajo y calidad de vida futura.

El compromiso político nacional es la clave para la abolición efectiva de la explotación laboral infantil, aunque cabe mencionar que la concienciación y acción de la sociedad en general es de gran importancia, de tal forma que se valore a estos niños/as que atraviesan por esta tragedia, con el fin de aportar sus esfuerzos para erradicar el trabajo infantil. La sociedad, cada vez toma más conciencia de la necesidad de proteger la salud y la seguridad de los niños/as que trabajan, aunque aún existe un gran rechazo hacia esta realidad.

Invertir en capital humano, concretamente en educación, y la implementación de políticas que promuevan la oferta de educación de calidad en las escuelas es un elemento clave contra la pobreza intergeneracional y para la erradicación del trabajo infantil.

Bibliografía citada

- Amich Elias, Cristina (2007). "La evolución de la legislación sobre menores de edad delincuentes en la dictadura militar brasileña" En **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud** Vol.5, Nº.2. Pp. 639-690.
- Bennett Forrest y Guralnick Michael (1991). "Effectiveness of developmental intervention in the first five years of life". En **Pediatric Clinics of North America**. Vol.38, Nº. 6. Pp.1513-1528.
- Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Fondo para las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2005). "La pobreza infantil en América Latina". En **Desafíos. Boletín de la infancia y adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del Milenio**. Nº 1. Pp 4-35.
- Cervini, Rubén Alberto (2006). "Trabajo infantil y progreso de aprendizaje en la educación básica. Un análisis multinivel de valor agregado". En **Revista Latino-**

- americana de Estudios Educativos.** Vol. 36. No. 3-4. Pp. 183-218.
- Duran Strauch, Ernesto y Valoyes, Elizabeth (2009). “Perfil de los niños, niñas y adolescentes sin cuidado parental en Colombia”. En **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.** Vol.7, N°.2. Pp. 761-783.
- Forastieri, Valentina (2003). **Los niños en el trabajo: Riesgos para la salud y la seguridad.** 2ª edición. OIT- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de España. Madrid. España.
- Forselledo, Ariel Gustavo (2004). **Niñez en situación de calle. Un modelo de prevención de los farmacodependientes basado en los derechos humanos.** Instituto Interamericano de la Niñez. 2ª ed. Montevideo. Uruguay.
- Guzmán, Julio y Urzúa, Sergio (2009). Disentangling the Role of Pre-Labor Market Skills and Family Background when Explaining Inequality. Documento de apoyo del Informe Regional sobre Desarrollo Humano en América Latina y el Caribe, 2010. San José. Costa Rica.
- Mansilla, Hugo; Celso Felipe y Toranzo Roca, Carlos. (1996). **Economía informal y narcotráfico.** ILDIS. La Paz. Bolivia.
- Minujín, Alberto y Delamonica, Enrique (2005). **Children Living in Poverty: A Review of child Poverty Definitions, Measurements and Policy.** Fondo para las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). New York. Estados Unidos.
- Myers, William (1989). “Urban Working Children: A Comparison of Four Surveys from South America (Findings from Cities in Bolivia, Brazil, Paraguay, and Peru)”. En **International Labour Review.** Vol. 12. N°. 3. Pp. 321-335.
- Office of the High Commissioner for Human Rights (OHCHR) (2004). **Human Rights and Poverty Reduction: A conceptual framework.** New York - Ginebra.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2002). “Un futuro sin trabajo infantil. Informe global”. Ginebra. **Conferencia internacional del trabajo 90ª** reunión. OIT.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2004). **Trabajo infantil: Un manual para estudiantes.** Ginebra. Suiza.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (1987a). “El trabajo de los niños: riesgos especiales para la salud”. **Series de Informes Técnicos** N°.756. Ginebra. Suiza.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (1987b). “Nutrition in preventive medicine”. En **Series Monográficas** N°. 62. Ginebra. Suiza.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (1993). **A one way street? Report on Phase of Street Children Project.** Ginebra. Suiza.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (1999). **The World Health Report, 1999: Making a difference.** Ginebra. Suiza.
- Otter, Thomas, Villalobos, Carlos y González Cyntia (2009). “Quality and Inequality Determinants in primary Education in Paraguay”. En **Documento de apoyo del Informe Regional sobre Desarrollo Humano en América Latina y el Caribe.** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Disponible en http://www.idhalc-actuareelfuturo.org/site/papers/papers_07.pdf. Consultado 01/04/ 2012.

- Pinzón, Ángela María, Briceño Leonardo, Gómez, Ana Isabel y Latorre, Catalina (2003). "Trabajo infantil de las calles de Bogotá". En **Revista Ciencia Salud**. Vol.1, No. 2. Pp.151-163.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2010). **Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010. Actuar sobre el futuro: romper la transmisión intergeneracional de la desigualdad**. Disponible en <http://www.idhalc-actuarsobrefuturo.org/site/index.php>. Consultado 01/04/2012.
- Tamm, Per (2003). **Diagnóstico sobre la situación de niños, niñas y adolescentes en 21 países de América Latina**. Save the Children Estocolmo. Suecia.
- Fondo para las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF Colombia) y Universidad Nacional de Colombia (2002). **Creando en el asfalto. Niños, niñas y jóvenes vendedores en las calles de Bogotá**. Bogotá. Colombia.
- Unión Interparlamentaria y Fondo para las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2007). "Cómo eliminar la violencia contra niños y niñas". **Manual para parlamentarios** No. 13. Suiza.
- Valencia Alejandra y Alcaraz Gloria Margarita (2010). "La violencia no siempre es violencia. El significado para los niños y niñas en situación de calle" En **Investigación y Educación en Enfermería**, 28(3). Pp.435-443.